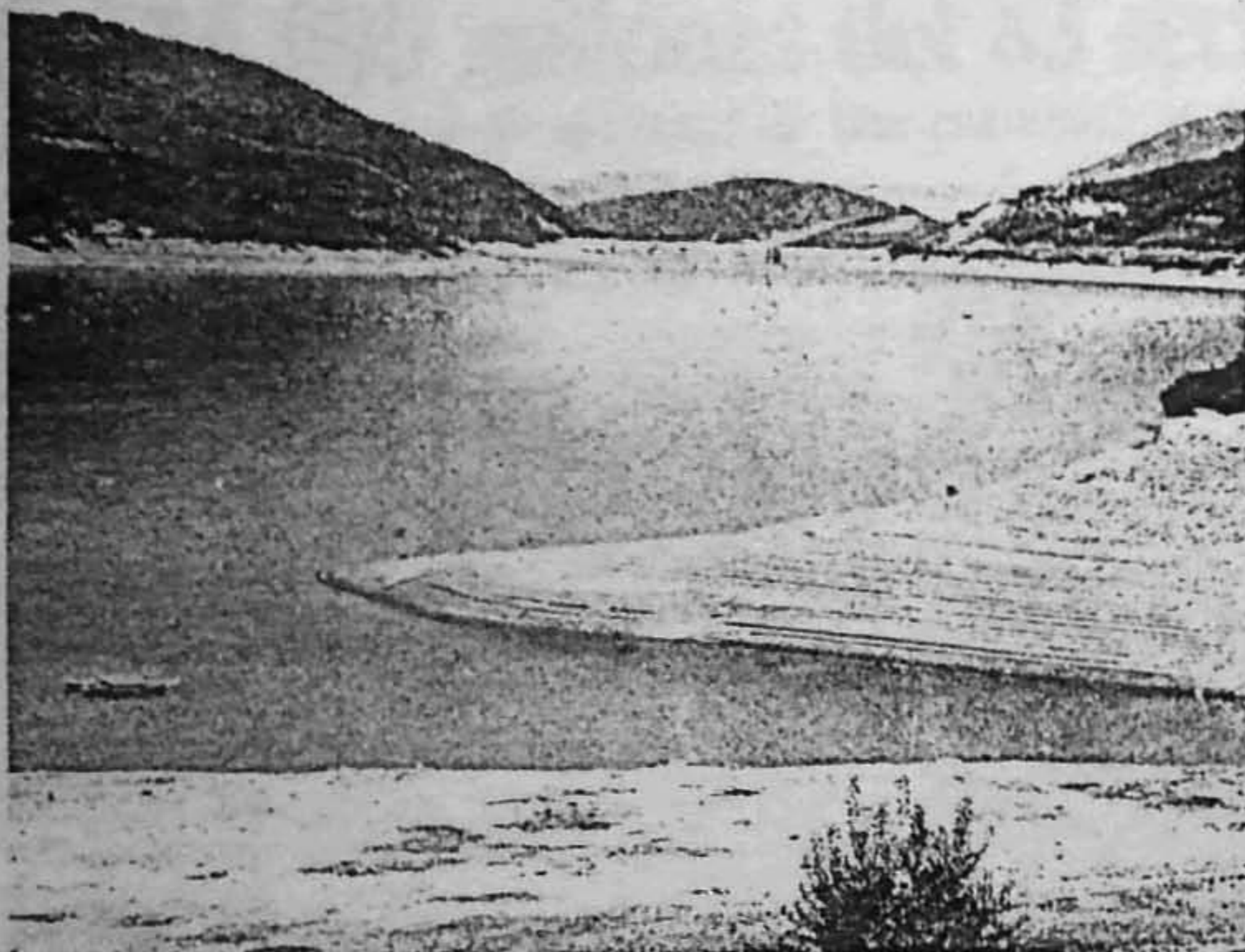


La solución de Yesa emerge de nuevo



Las tierras que serían inundadas por el recrecimiento de Yesa son las más fértiles al ser las más bajas.

PABLO OTIN

Para Jesús Mainer, de Sigiés, ya es suficiente con Yesa porque «el embalse se llevó hace años las mejores tierras».

¿Otra vez nos quieren pasar factura?

En Sigiés, Mianos, y Artieda estiman que recrecer Yesa acabaría con la más lejana comarca de Zaragoza

JOSE LUIS ANDRES
Artieda, Mianos, Sigiés

El anuncio del Gobierno aragonés de «remontar» el proyecto del recrecimiento de Yesa para llevar a cabo la regulación del río Aragón y abastecer de agua a Bardenas II ha sido la primera manifestación hecha por los regionalistas en materia hidráulica referida a una situación concreta. Este pronunciamiento, en pleno verano, parece haber cogido desprevenidos a los habitantes de los tres pueblos más directamente afectados, Sigiés, Artieda, y Mianos, situados en la esquina de la provincia de Zaragoza. Una localización complicadísima se mire por donde se mire.

En Sigiés (el pueblo quedaría bajo las aguas si se recrece Yesa) el ambiente es de cierta incredulidad. En el pueblo no ven el programa regional de televisión —tampoco en Mianos y Artieda— y sus vecinos no son precisamente unos devoradores de periódicos. De ahí que las noticias sean confusas. Casi siempre las fuentes son de segunda mano. Lo único que saben es que en el 82 ya tasarón el pueblo —«aquello fue una vergüenza»— con las casas divididas en tres categorías. Jesús Mainer señala que cuando se marcharon algunos vecinos en los años que se terminó Yesa, a finales de la década de los 50, «el embalse ya se tragó lo mejorcito». Lo que pasa es que entonces los que se marcharon se



Miguel Palacín, vecino de Artieda.

«colocaron» bien. Ahora los tiempos son peores. La gente se compró entonces pisos en Zaragoza, Jaca o Pamplona».

Daniel Salinas, el alcalde, se encuentra estos días de vacaciones. Lo mismo ocurre con el secretario, Vicente Sánchez. Angeles, concejala, estima que «aquí estamos bastante dejados de la mano de Dios. Ahora dicen otra vez que quieren recrecer Yesa y yo me pregunto si no sería posible hacer embalses más pequeños porque la verdad es que habría que mirar todo antes que hacer salir a la gente de un pueblo». Su marido es más escéptico y opina que aunque en Aragón quieren recrecer Yesa «los cuartos tienen que venir de Madrid». Excusan la ausencia de pintadas diciendo que apenas



Carlos Pérez, alcalde de Mianos.

queda «juventud» para manchar paredes con explicaciones reivindicativas.

La oposición se hace menos dura en el caso de la gente mayor. No les gusta la incertidumbre. Algunos veranecantes tampoco pondrían muchos inconvenientes en que les expropiaran la casa. Estos casos y su influencia llevaron a que la Comisión de Afectados que se creó en su día se desmembrase al no existir una oposición común y total al recrecimiento.

Mianos y Artieda

La carretera de Mianos es infernal. Hay unos baches increíbles y unos «bombamientos» en el firme que simulan una preñez adelantada del poco asfalto que queda. En torno a las 125 hectáreas les



Angeles, concejala de Sigiés: «Estamos dejados de la mano de Dios».

«cogería» el recrecimiento a los 60 vecinos que viven en el pueblo. «Si tenemos 700 hectáreas de cultivo y nos inundan 125 ya podemos ir pensando en algo», dice el alcalde, Carlos Pérez. Para este hombre «la zona se vendría abajo». Cree que se podría hacer ya alguna cosa como instalar aquí un camping o intentar la rehabilitación de Ruesta, potenciar como fue-

ra el turismo». El alcalde cuenta que ya hay una valoración administrativa de estas tierras aunque «muy por encima».

En Artieda la oposición es frontal. «Si tenemos 600 hectáreas de cultivo y nos expropiamos 270, las mejoras, desaparece el 50 % del rendimiento del pueblo —dice uno de los vecinos, Miguel Palacín—. Yo lo que creo es que los regan-

La zona no ve la televisión regional aragonesa y tiene que conformarse con la navarra.

La valoración del núcleo de Sigiés está hecha para expropiar desde 1982.

En Sigiés hay partidarios de que el recrecimiento de Yesa se lleve a cabo.

tes de Bardenas no se contentan con Embún y el colmo sería que el recrecimiento sirviera también para regular los ríos navarros Esca y Salazar porque Navarra, de regular el Irati, no dice nada. El Aragón ya está regulado en un 60 % en Yesa y creo que ya vale. Ya hemos pagado el precio. Lo que pienso es que habrá que defendernos de esto como sea».